



**Nombre de alumnos: Ivonne Montserrath González
Ángeles**

Nombre del profesor: Alfredo Agustín Vazquez Pérez

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Prácticas de nutrición clínica II

Grado: 9°

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de julio de 2020.

PASI

Cuidado nutricional en pacientes con diálisis e infectados por VIH

El cuidado nutricional es un método sistemático que ayuda a resolver problemas, por medio de la nutrición en pacientes enfermos, por medio de la evaluación del estado nutricional, diagnóstico nutricional, intervención nutricional, monitoreo y evaluación nutricional.

El cuidado nutricional es diferente para cada paciente, puesto a que cada uno tiene distintas patologías, así como también varía de factores como la genética y la distribución geográfica, entre otros.

Un paciente seropositivo o con SIDA, al ser una infección muy agresiva con el organismo, el virus de la inmunodeficiencia humana es causado por un lentivirus, que ataca a células del sistema inmunológico como las células T, los macrófagos y las células dendríticas, que son las encargadas de fagocitar y guardar la información genética de los microorganismos.

El hecho de ser una enfermedad crónica autoinmune, representa un peligro mortal para la persona que la ha adquirido, actualmente, en Latinoamérica existen 1.9 millones de personas infectadas, sin embargo, ya existe un control nutricional y farmacológico que ayuda al tratamiento de esta enfermedad, la cual, desde el momento de la detección se debe de cuidar el estado nutricional, debido a que existe una baja de peso excesiva y una desnutrición energética y proteica, pues se genera un estrés metabólico y celular por la acción de la carga viral.

Para llevar un control nutricional en el paciente infectado con VIH debe de llevarse un registro del IMC, porcentaje de pérdida de peso, masa muscular total y porcentaje de grasa del paciente, para llevar un registro estadístico de la evolución de la enfermedad, una pérdida de peso en poco tiempo y de manera significativa hace referencia que la enfermedad está evolucionando de forma rápida.

También deben de monitorearse indicadores bioquímicos como la albúmina sérica, que es un claro indicador del porcentaje de desnutrición, la hemoglobina y hematocrito, para

identificar el estado en que se encuentra la sangre y sus hemoderivados, la creatinina, transferrina, glucosa y proteína C reactiva, para observar la evolución de la enfermedad y de las enfermedades provocados por microorganismos oportunistas, pues debido al descenso del sistema inmunológico, el paciente VIH reactivo es propenso a distintas enfermedades.

Cuando una persona es diagnosticada con VIH, se debe de realizar un tratamiento nutricional en el que incluyan suplementos alimenticios orales, después se sigue con un procedimiento de nutrición enteral, y se termina con la nutrición parenteral total, cuando se requiera.

En la nutrición enteral, se debe de iniciar con una fórmula estándar, pero si el paciente está con desnutrición severa o en un cuadro de diarrea las fórmulas con triglicéridos de cadena media.

Para el cálculo energético se recomienda usar fórmula de Harris Bendic, y agregarle un factor de estrés de 1.3, y las proteínas se deben de aumentar de 1.2 a 1.5 g/kg de peso/ día, y suplementar vitaminas como el complejo B, vitamina C y E y minerales como el zinc y el selenio que ayudarán al sistema inmune, puesto que el paciente se encuentra en un estado de inmunodepresión y debe de ayudarse para el buen funcionamiento de los retrovirales.

Por otro lado, la diálisis es un procedimiento que se realiza cuando hay una falla renal, y el funcionamiento de los riñones se ve alterado, y por lo regular, es un tratamiento para personas que sufren insuficiencia renal crónica derivada de patologías como la diabetes mellitus, hipertensión arterial, glomerulopatías crónicas, etc. Se estima una incidencia de 377 casos por millón de habitantes y la prevalencia de 1,142 sólo en la ciudad de México.

Existen dos tipos de diálisis, la hemodiálisis en donde se utiliza un tipo de aparato en donde se filtra la sangre y hace la función de los riñones, y la diálisis peritoneal, en donde se usa la membrana que recubre el abdomen para ayudar a filtrar la sangre.

Un paciente dializado tiene una calidad de vida muy baja debido al deterioro que existe por las intervenciones, y se necesita tener un cuidado especial, para evitar infecciones, además del tratamiento farmacológico.

Se utiliza también un tratamiento nutricional, para evitar padecimientos derivados de la diálisis, como lo es una desnutrición o el acumulo de productos azoados, se recomienda una dieta oral, enteral o parenteral, según sea su caso, y dependerán de factores como sus

requerimientos nutrimentales, gravedad del daño renal, enfermedades derivadas, capacidad metabólica, deficiencias.

Dependerá de las patologías el tratamiento nutricional, pues si el paciente tiene insuficiencia renal aguda o insuficiencia renal crónica terminal, se debe de conservar la masa magra, mantener el equilibrio ácido base, mantener el equilibrio hidrolítico y evitar que se acumulen desechos nitrogenados.

Si se ha recibido un trasplante renal, el tratamiento debe de ayudar al anabolismo, a la cicatrización y a evitar infecciones.

En el tratamiento nutricional para hemodiálisis se recomienda un aporte de proteínas de 1.2 a 2.5 g/kg/día, dependiendo del estado del paciente y en diálisis peritoneal se recomienda de 1.2 a 1.3 g/kg/día. Y en aporte de calorías de 30 a 35 kcal por día, en pacientes que han recibido un trasplante se recomienda de 30 a 45 kcal por día, y de proteínas de 1.3 a 1.5 g/kg/día.

En conclusión, cada paciente necesita distintos aportes de nutrientes y energía, así como las distintas variaciones a la hora de su cuidado, pues depende mucho del tipo de enfermedad que presente, más los padecimientos que tengan acumulados, el físico, peso, talla, edad, sexo, raza, distribución geográfica, creencias, etc.

Y cada tratamiento nutricional debe de ser adecuado a sus gustos y nivel socioeconómico, no debe de existir ninguna discriminación y deben de tratarse con respeto a cada paciente, cada fuente tiene su forma de tratamiento, y sus requerimientos que se recomiendan, pero el tratamiento de cada persona se debe de ajustar según sea el criterio que maneje el personal médico y el nutriólogo, el tratamiento de un paciente con VIH es para mantener en buen estado al paciente, sin embargo, por ser una enfermedad degenerativa e invasiva, el paciente infortunadamente se irá deteriorando cada día, por lo tanto es necesario que el nutriólogo realice un plan nutricio para apoyo, pues la esperanza de vida de un paciente con VIH es de 12 a 15 años, aunque con una detección temprana, un buen tratamiento farmacológico y nutricional puede llegar a aumentarse hasta 40 años, y en el caso del paciente dializado debe de cuidarse el estado de salud, ya que la esperanza de vida para un paciente dializado es de domiciliaria es 22 a 94 meses.

Referencias:

UDS, antología de prácticas clínicas II, 2020.

OMS, VIH y su tratamiento, 2019.

Mayoclinic, Dialisis y hemodiálisis, 2019.